

**FENÓMENO FINANCIERO Y CONVERGENCIA TECNOLÓGICA EN LOS
DINAMISMOS DE LOS CIRCUITOS DE LA ECONOMÍA URBANA EN
ARGENTINA**

**Schiaffino, Guillermo
Parserisas, Derlis Daniela**

**Centro de Investigaciones Geográficas
Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales (IGEHCs)
CONICET / UNCPBA.
guille_schia@hotmail.com
dparserisas@fch.unicen.edu.ar**

RESUMEN

En el periodo actual de la globalización nuevas divisiones territoriales del trabajo vinculadas a las finanzas y a la convergencia tecnológica pueden ser reconocidas en las ciudades y expresan renovadas formas de expansión en el territorio de flujos financieros, de dinero y, fundamentalmente, de información. De esa manera se reconocen nuevos actores del circuito superior de la economía urbana que ofrecen servicios financieros a través de la tecnología y de plataformas digitales como, por ejemplo, páginas web y aplicaciones en teléfonos celulares.

La ampliación de la oferta y demanda de celulares dotados de nuevas características tiene un papel en la economía de las ciudades, gracias a las nuevas posibilidades para la vida productiva de las empresas y los individuos. Un tipo de esas nuevas empresas que difunden sus servicios financieros en el territorio, de auge creciente en el periodo actual, son las denominadas Fintechs. Se trata de firmas que para brindar sus servicios articulan finanzas y tecnología, aprovechando el uso de la información digital.

El objetivo del trabajo es comprender los usos del territorio por parte de las empresas Fintechs, especialmente aquellas que ofrecen préstamos de dinero en efectivo, a partir de las posibilidades de la modernización tecnológica. Como metodología se utilizan fuentes de información secundaria basadas en trabajos académicos escritos sobre el tema e informes publicados por instituciones públicas y privadas.

Palabras clave: Convergencia tecnológica. Finanzas. Economía urbana.

INTRODUCCIÓN

Nuevas divisiones territoriales del trabajo vinculadas a las finanzas y a la convergencia tecnológica pueden ser reconocidas en las ciudades y expresan renovadas formas de expansión en el territorio de flujos financieros, de dinero y, fundamentalmente, de información. El objetivo del trabajo es comprender los usos del territorio por parte de las empresas Fintechs, especialmente aquellas que ofrecen préstamos de dinero en efectivo, a partir de las posibilidades de la modernización tecnológica.

El trabajo, estructurado en tres momentos, comienza con la explicación de las variables motoras del periodo actual y los circuitos de la economía urbana como una de las posibles formas de comprender las sucesivas divisiones territoriales del trabajo que existen en el territorio y en las ciudades. En un segundo momento, desarrollamos la difusión de nuevos sistemas técnicos vinculados a las telecomunicaciones, evidenciando la convergencia tecnológica entre los celulares, internet y las finanzas. En tercer lugar, antes de las consideraciones finales, profundizamos en el uso de plataformas digitales y la difusión de los servicios financieros, haciendo énfasis en las empresas Fintechs en la dinámica de los circuitos.

1. MEDIO TÉCNICO-CIENTÍFICO-INFORMACIONAL Y DIVISIONES TERRITORIALES DEL TRABAJO

En el periodo de la globalización, la difusión del medio técnico-científico-informacional (Santos, 1996, 2000) ofrece nuevas posibilidades para las comunicaciones y la expansión del sistema financiero. Las variables clave del periodo como la ciencia, la técnica, la información y las finanzas se vuelven dominantes y, de esa manera, constituyen los motores de la división territorial del trabajo hegemónica (Silveira, 2009). El uso de esas variables, así como la participación activa del Estado tanto en las infraestructuras como en las regulaciones, han llevado a un aumento de la producción en casi todos los órdenes, a una reducción del tiempo en los procesos productivos y a un aumento de la productividad en términos generales.

Autores como Chesnais (1999) y De Brunhoff (2009) comprenden la globalización como una fase del capitalismo caracterizada por la preeminencia de las finanzas. De acuerdo a Harvey (1990, 1998) la globalización puede ser entendida como una nueva fase de ese mismo proceso intrínseco de producción capitalista del espacio y la define

como un proceso de producción de desarrollo temporal y geográfico desigual. Asimismo, Santos (2000, 2015,) se refiere a la violencia del dinero y de la información como característica clave de la globalización y explica que en la fase histórica actual la lógica que rige es la de la internacionalización del crédito y de la deuda.

Al referirnos a las finanzas entendemos que constituyen una división del trabajo que, a su vez, coexiste con otras formas de trabajar en las ciudades y en el territorio. De acuerdo a sus formas de organización y al grado de capitalización, esas divisiones territoriales del trabajo pueden ser pensadas desde la perspectiva teórica de los circuitos de la economía urbana elaborada por Santos (1979, 2008). El circuito superior está integrado por los bancos, el comercio y la industria de exportación. Son actividades que se localizan en las zonas modernas de la ciudad, realizan un uso intensivo del capital y son resultado directo del proceso de modernización tecnológica (Santos, 1979, 2008). Mientras que el circuito inferior está integrado por actividades de fabricación, comercio y servicios que funcionan con un bajo grado de capital y se basan en la mano de obra intensiva. En las ciudades y en la red urbana podemos reconocer estos dos circuitos económicos diferenciados fundamentalmente por el uso de tecnología, capital y organización. Sin embargo, cada uno de ellos no tiene autonomía de existencia, como señala Silveira (2007, p. 150) *“existe entre los dos circuitos una oposición dialéctica: uno no se explica sin el otro. Ambos son opuestos y complementarios, aunque para el circuito inferior, la complementariedad adquiere la forma de dominación”*.

A partir de la teoría de los circuitos de la economía urbana intentamos comprender cómo el territorio es utilizado por diferentes actores que tienen distintas formas de organización y capitalización. Nuestro énfasis es dado a los actores del circuito superior, fundamentalmente, empresas de servicios vinculadas a las finanzas.

A medida que se complejizan las formas de trabajar y de consumir en las ciudades, las finanzas están cada vez más involucradas con las demás divisiones territoriales del trabajo en las ciudades y el territorio.

Las acciones de diferentes entidades financieras, bancarias y no bancarias, son favorecidas por los sistemas técnicos existentes. Telecomunicaciones, informática y electrónica convergen para permitir el intercambio de datos y la transferencia de dinero y otros instrumentos financieros en tiempo real. Las divisiones territoriales del trabajo vinculadas a las finanzas se complejizan y aparecen nuevos actores que ofrecen productos financieros en las ciudades, aprovechando las posibilidades de las modernizaciones tecnológicas capitalistas.

2. CONVERGENCIA TECNOLÓGICA Y FENÓMENO FINANCIERO EN EL TERRITORIO NACIONAL

2.1. Sistemas técnicos y nuevas posibilidades de comunicación en Argentina

A partir de la segunda mitad del siglo XX, los avances en la técnica y en la ciencia, particularmente en las tecnologías de la información, consolidaron un nuevo nivel de internacionalización del capital, creando un nuevo sistema de técnicas planetarias (Santos, 2000). La técnica actual no existe de manera aislada, sino que se conforma como sistema y actúa en familias. Para Silveira (2015) la técnica contemporánea -como una de las variables clave del periodo ya mencionadas- es resultado de una ciencia normalizada y orientada a la modernización de las fuerzas productivas y, por eso, se caracteriza por ser autónoma, invasora y autopropulsora.

Signados por la aceleración, los sistemas técnicos actuales posibilitan la instantaneidad de la información en los diferentes puntos del planeta. Como escribe Santos (2000: 252): *“la difusión simultánea e inseparable de las redes territoriales de ordenadores, conjugados con los nuevos avances tecnológicos en las telecomunicaciones, aumenta la eficacia de la información”*. Sin embargo, las desigualdades en la velocidad y circulación de la información y la producción de una información estratégica refuerzan una tendencia a la concentración.

La información mediada por objetos técnicos se constituye en una dimensión clave para la explicación del uso de territorio en el mundo contemporáneo. Internet, al igual que otros sistemas de ingeniería, se presenta como un esquema de puntos interconectados. La coexistencia solidaria, y a veces contradictoria, de la política del Estado y la política de las empresas amplía la escala de las redes en el territorio e intensifica los flujos de información. La densificación de los flujos y el aumento de las infraestructuras de las tecnologías de la información en el territorio permiten a los agentes hegemónicos tomar decisiones más rápidas y precisas, además de viabilizar la reestructuración de los procesos productivos (Steda, 2015). En relación a eso, Alvarez León (2015) explica las formas de desarrollo de la economía digital, haciendo énfasis en las tecnologías de la comunicación, y examina la producción, distribución y consumo de información digital, distinguiendo tres niveles: 1) la infraestructura, es decir la existencia de redes de comunicaciones digitales y otros componentes necesarios, 2) el contexto social y geográfico, a través de conjuntos de reglas, leyes, políticas y reglamentos específicos del lugar, en otras palabras las configuraciones institucionales a

diferentes escalas y las normas que estructuran y definen los principios operativos y protocolos de la economía digital, 3) el conjunto de prácticas sociales asociadas con la información digital.

Para comprender la relación recíproca entre la convergencia tecnológica y el fenómeno financiero en la actualidad, debemos referirnos a la situación actual de la telefonía celular en Argentina. En ese sentido, resulta importante señalar, que en la década de 1990 se produjo el proceso de privatización del servicio público de la telefonía fija, que “configuró el mercado desde un monopolio público a un oligopolio privado, escenario sobre el que luego se estructuró el negocio de la telefonía móvil” (Retegui y Perea, 2012: 434). En 1990 se privatizó la empresa estatal de telefonía nacional Entel, licitada por las empresas Telefónica de Argentina y Telecom, que actuaron, hasta 1999, como verdaderos monopolios territoriales de las telecomunicaciones, las cuales se repartieron el territorio nacional (y también la ciudad de Buenos Aires) en dos partes: el Norte, donde operaba Telecom y, el Sur, donde operaba Telefónica (Di Nucci, 2011).

Ese oligopolio de las telecomunicaciones acababa reforzándose por la escasa difusión territorial de la telefonía móvil que hasta el año 1994 sólo abarcaba, por medio de la compañía Movicom Argentina, el Área Metropolitana de Buenos Aires. A partir de ese año, comenzó a operar la empresa CTI Móvil en el interior del país; en 1996, Telefónica de Argentina y Telecom comenzaron a ofrecer este servicio con la segunda licencia de telefonía celular para el interior del país, usando la misma división del territorio que tenían para la telefonía fija: al sur actuaba Telefónica a través de Unifón y al Norte, actuaba Telecom a través de Personal (Di Nucci, 2011).

Desde entonces, se observa en Argentina la conformación de un mercado oligopólico privado, en el contexto de una modernización selectiva del territorio. Así, “el mercado de la telefonía celular, más allá de cambios de nombres y capitales integrados, quedó constituido por cuatro empresas, las cuales se repartieron el mercado de la siguiente manera: de acuerdo con la cantidad de líneas, Claro (ex CTI) tiene el 36 %, Movistar (ex-Movicom, Unifon, Bell South) 31 %, Personal también el 31%, y Nextel tiene el 2%” (Retegui y Perea, 2012: 436). Es evidente que estas firmas¹, expresión del circuito

¹ En 2015 comienza a funcionar en Argentina la empresa Tuenti, perteneciente al grupo Telefónica. Es la primera firma OMV (operador móvil virtual) en Argentina, es decir que utiliza la infraestructura de Movistar para brindar el servicio de telefonía e internet móvil. Es más económica que las otras empresas, ya que el cliente compra un paquete de datos que incluye cierta cantidad de gigas, minutos para hablar, mensajes y Whats App gratis.

superior de la economía urbana, ostentan el dominio de las variables determinantes del periodo que hemos mencionado, es decir, la tecnociencia, la información y las finanzas. Además, las fusiones y adquisiciones caracterizan su comportamiento.

Sin embargo, las modernizaciones sucesivas permiten vislumbrar la coexistencia de diferentes sistemas técnicos, antiguos y nuevos, es decir, las posibilidades de uso del territorio y la superposición de divisiones territoriales del trabajo. La telefonía celular ha sido objeto de aceleradas innovaciones. Sus primeros antecedentes datan de 1947, por medio de servicios de comunicación públicos de radiotelefonía establecidos en algunas ciudades de Estados Unidos. En 1973, Martin Cooper, investigador de Motorola, desarrolló el modelo Motorola DynaTac, iniciando la primera red comercial de celulares denominados de primera generación (1G). En la década de 1990, aparecen los celulares 2G (segunda generación), que provocan el cambio de la telefonía celular analógica a la digital. Hoy, existen celulares de tercera y cuarta generación (3G y 4G) e, incluso, ya se encuentra en desarrollo la quinta generación (5G). Con características particulares, cada una de estas generaciones de celulares demanda para su funcionamiento determinadas bandas de frecuencias por medio de estaciones de base, que permiten mejorar la calidad y velocidad de transmisión.

En Argentina, la difusión de las redes 4G comenzó a inicios del 2015, tras la subasta del espectro. Durante la primera etapa las compañías móviles garantizaron la conectividad en la Región Metropolitana de Buenos Aires, todas las capitales provinciales y las ciudades de Rosario, Mar del Plata y Bahía Blanca. En una segunda etapa, la red comenzó a extenderse en las localidades con más de 50.000 habitantes (Clarín, 2016).

A inicios de 2017, ya se habían instalado 28.559 radiobases para las comunicaciones móviles, de las cuales 5.359 corresponden a la red 2G, 8.566 operan simultáneamente en 2G y 3G, 2.658 son 3G y 11.982 a la red 4G. En mayo de 2015 Argentina contaba con 1.416 radiobases para la red 4G mientras que en marzo de 2017 habían ascendido a 11.982. Son 1.334 localidades conectadas el servicio 4G, más de 15 millones de líneas usas este servicio y casi el 60% de las radiobases de tecnología 4G están instaladas en la región metropolitana de Buenos Aires (Enacom, 2017). En los mapas 1 y 2 podemos observar la cobertura de la red 4G de las empresas Movistar y Claro y una clara concentración en el área concentra de Argentina², especialmente en las aglomeraciones

² El medio técnico-científico-informacional presenta una difusión diferencial, como también había ocurrido con el medio técnico anterior, conformándose un área o región concentrada en Argentina. Así, el

más populosas. También podemos advertir la superposición de este sistema técnico con infraestructuras ya instaladas como autopistas y rutas nacionales y provinciales. La cobertura de red 4G acompaña la configuración territorial de las principales vías de comunicación en las provincias del área concentrada.

Figura 2. Imagen extraída del sitio web de Claro. Cobertura 4G, Argentina 2019



Fuente: <https://www.claro.com.ar/personas/institucional/cobertura/>³

área concentrada en Argentina abarcaría, grosso modo, la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA), las provincias de Buenos Aires y Córdoba, y el centro y sur de la provincia de Santa Fe.

³ Para visualizar mayor detalle de la imagen ingresar al link de la fuente citada.

Figura 3. Imagen extraída del sitio web de Movistar. Cobertura 4G, Argentina 2019



Fuente: <https://www.movistar.com.ar/4g>⁴

La propagación del sistema técnico vinculado a las telecomunicaciones fue posible por la inversión de las empresas de telefonía móvil y ciertas políticas por parte del Estado Nacional para facilitar el despliegue de la infraestructura necesaria. El Ente Nacional de Comunicaciones ha articulado a empresas y municipios por medio de 48 convenios firmados con municipios en todo el país y 3 convenios firmados con gobiernos provinciales.

Como indica Silveira (2010: 2), en *“este juego desigual entre agentes en el uso del territorio, el Estado es una mediación fundamental y de ahí su papel explicativo en el esquema de análisis”*. En muchas ocasiones surge un *“nexo estado-corporaciones constituido dentro del capitalismo para financiar las tecnologías y las formas de organización que garantizan la continua predominancia en el espacio y en el movimiento espacial para el Estado o el capital”* (Harvey, 2010: 129). Si bien el Estado ha intervenido en ciertos aspectos como la Ley de Portabilidad Numérica, no existe una clara intervención estatal como sí ocurre en el caso de los medios audiovisuales. Sin embargo, el Estado se vuelve presente en virtud de la inversión en diferentes tipos de equipamientos y redes que hacen el territorio cada vez más moderno y fluido. A partir de las decisiones estatales (en sus diferentes escalas) y de los acuerdos

⁴ Para visualizar mayor detalle de la imagen ingresar al link de la fuente citada.

políticos-económicos públicos y privados, estas inversiones son selectivas sectorial y espacialmente y explican la existencia, desarrollo y difusión del capital en la red urbana.

En ese contexto, observamos que Argentina, principalmente su área concentrada, recibe nuevas posibilidades de comunicación y recursos de conocimiento vinculados a la convergencia tecnológica, que participan de la nueva división territorial del trabajo y de la respectiva reorganización de la red urbana. En ese proceso de difusión desigual de un sistema técnico, se identifican diversos modos de repartir el trabajo que coexisten con una división territorial del trabajo hegemónica cuya escala es planetaria. Así, las empresas usan de manera diferencial el territorio; algunas empresas generan divisiones territoriales del trabajo a partir de lógicas globales, otras operan siguiendo lógicas nacionales y/o regionales y otras se limitan a áreas dentro de la propia ciudad. Las empresas de fabricación, las operadoras y las cadenas de comercialización vinculadas a los celulares e internet constituyen una división territorial del trabajo hegemónica, que junto a los actores financieros, imponen objetos, acciones y normas.

2.2. Convergencia tecnológica y uso de objetos técnicos en la financiarización de la sociedad y el territorio

Según Retegui y Perea (2012) el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación y el proceso de digitalización han permitido la convergencia entre la informática, lo audiovisual y las telecomunicaciones. Además podemos decir que, en relación a esas modernizaciones, el circuito superior descubre nuevas formas de organización. Las finanzas encuentran nuevas formas de difusión en la sociedad y el territorio. Tiene lugar una reciprocidad entre el progreso tecnológico -es decir las inversiones de las grandes firmas de software para la difusión de objetos técnicos como los smartphones y el desarrollo de aplicaciones móviles- y el avance conjunto de las finanzas a través de servicios y productos ofrecidos por bancos, empresas emisoras de tarjetas de crédito y, más recientemente, empresas Fintechs.

Para Becerra (2014) la idea de la convergencia se basa en la homogeneización de los soportes, productos, lógicas de emisión y consumo de las industrias informáticas y de telecomunicaciones. Supone el resultado de la integración de objetos y redes para facilitar la operación de los dispositivos conectados, dicho de otro modo, *“es la coexistencia no excluyente de distintos formatos a través de los mismos canales tecnológicos”* (Martínez Cervantez, 2009: 54).

Hoy, el celular constituye uno de los objetos técnicos más vendidos en el mundo. En el año 2003 las líneas móviles activas en el mundo superaban los 1.000 millones,

mientras que en el 2017 se superaron los 5.000 millones (GSMA Intelligence). Según la consultora Strategy Analytics, las ventas mundiales de smartphones tuvieron un incremento del 3,4% anual entre 2015 y 2016. En 2015 se vendieron 1.440 millones de equipos, mientras que en 2016 el número alcanzó 1.490 millones de unidades. En 2016, las marcas líderes fueron Samsung (309,4 millones de unidades), Apple (215,4 millones), Huawei (138,8 millones), Oppo (84,6 millones) y Vivo (71,9 millones).

En Argentina, se comercializan anualmente entre 9 millones y 13 millones de dispositivos móviles. El máximo fue alcanzado en 2013, con 13 millones de unidades; en 2016 se vendieron 9,5 millones (La Nación, 2017), y en 2017 se superó los 10 millones (Enacom, "Indicadores de mercado, Telefonía móvil, 3er trimestre 2017). La migración de internet móvil hacia las redes 4G permitió descongestionar las redes 3G, mejorar la comunicación y velocidad de transmisión por medio de la disminución en el uso de las frecuencias utilizadas y la disponibilidad de otras nuevas. Esto implicó grandes inversiones por parte de las operadoras y del Estado que, por medio de Arsat, ha extendido el tendido de fibra óptica y llegó en 2017 a 1.200 localidades, repartidas en el 70% del territorio donde vive el 30% de la población. Por otro lado, el reemplazo de teléfonos 2G y 3G por 4G alcanzó los 8 millones de aparatos. Aquí debemos destacar el Plan Nacional de Acceso a Internet Móvil, implementado en 2016, que incentivó la comercialización de celulares 4G, en 12 cuotas sin interés, de las marcas Samsung, LG y Huawei, ensamblados en Tierra del Fuego. También, a partir de ese año, se abrió la importación a diferentes celulares, como el iPhone. Estos datos evidencian la magnitud del mercado de la telefonía móvil.

Aquí las ideas de Simondon (2007), sobre los objetos técnicos perfectos o concretos, adquieren mayor significado, ya que se observa la integración dentro de un mismo dispositivo de diferentes tecnologías, funciones y servicios específicos, manifestando una tendencia hacia la convergencia tecnológica. Por ejemplo, las operadoras de telecomunicaciones ofrecen programación audiovisual por medio de sus redes, suministrando acceso a internet e infraestructura básica y, a su vez, las compañías audiovisuales ofrecen servicios de datos por medio de plataformas digitales de televisión satelital o por cable. Como explica Corrêa (1997) al estudiar la integración territorial de las corporaciones, se evidencia, pues, una integración vertical de las empresas por medio de canales de reproducción y comercialización del mercado de comunicación y, al mismo tiempo, una concentración horizontal a través de la diversificación de las actividades de una misma firma. Algunas empresas de

telecomunicaciones ofrecen el servicio de *cuádruple play* (telefonía fija, telefonía móvil, internet y cable en un mismo *pack*).

La ampliación de la oferta y demanda de celulares dotados de nuevas características tiene un papel en la economía de las ciudades, gracias a las nuevas posibilidades para la vida productiva de las empresas, los individuos y el territorio. Los celulares inteligentes incorporan mensajes de voz, envío de imágenes, música, correo electrónico, redes sociales, compra y venta *on line*, pago de servicios, aplicaciones bancarias, sistemas de posicionamiento global, integración con otros dispositivos como *smart tv*, *bluetooth* y computadoras. Estos objetos y dispositivos amplían los contextos de los actores y transforman la vida de relaciones de las ciudades, ya que surgen nuevos nexos no siempre asociados a la jerarquía urbana. Por ejemplo, en relación a los actores del circuito superior, podemos mencionar el caso del Banco Macro que desarrolló una tecnología para asociar su aplicación al teclado del smartphone y permitir al cliente la realización de movimientos de dinero entre personas desde las redes sociales WhatsApp, Facebook Messenger, Skype y Telegram, entre otras. Ese banco utiliza el teclado de los teléfonos inteligentes como un nuevo canal de servicio, información y comunicación para sus clientes. En una nota realizada por el Diario La Nación, la gerente de Relaciones institucionales del Banco señala que: “*sin la necesidad de dejar la red social de mensajería instantánea, el usuario puede realizar una transferencia inmediata y operar con el banco de manera cómoda y sencilla*”⁵. Podemos advertir, de esa manera, la reciprocidad entre los actores del circuito superior: entre las inversiones financieras que realizan las entidades bancarias en este caso, y las posibilidades que ofrecen las modernizaciones tecnológicas para que existan estos servicios de naturaleza financiera y digital.

Además, frente a estas posibilidades técnicas contemporáneas se redefinen las condiciones de capitalización y organización de las empresas. Esos avances demandan una profunda financiarización, que involucra las tarifas del servicio, la comercialización a través de promociones y cuotas, el pago de servicios y la compra *on line* por medio de aplicaciones. Es en ese sentido que entendemos a la variable financiera como una de las variables dominantes del periodo actual, en un contexto de estímulo creciente al consumo incentivado por la publicidad y el crédito.

⁵ Fuente: Diario La Nación. “Desde hoy se pueden hacer transferencias bancarias por WhatsApp”. 04/07/2019. disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/economia/dinero-desde-hoy-se-pueden-hacer-transferencias-nid2264643>

Buscando aprehender la constitución del territorio, entendido como un territorio usado, Santos y Silveira (2001) analizan cómo las bases materiales y políticas del territorio han permitido nuevas formas de circulación del dinero y de la acumulación del capital. Esos autores reflexionan sobre el proceso de financiarización de la sociedad y del territorio al considerar los *“nuevos instrumentos financieros que son incorporados al territorio en forma de depósitos y de créditos al consumo. De esa manera, la sociedad es llamada a consumir productos financieros, como ahorros de diversas especies y mercancías adquiridas con dinero anticipado”* (Santos y Silveira, 2001, p. 195).

Aunque Labasse (1955) ya señalara que los bancos cumplen una función primordial en la organización del espacio, nuestro énfasis es dado a la tecnología contemporánea y a nuevos actores del circuito superior como las empresas de servicios vinculadas a las finanzas. La difusión de las finanzas trasciende la esfera bancaria e implica la presencia de nuevos actores que ofrecen servicios y productos financieros en las ciudades. Existen empresas que ofrecen préstamos personales y tarjetas de crédito (Parserisas, 2011), así como también otras que se dedican al cobro de servicios y envío de dinero (Creuz, 2014). Además de esas empresas instaladas en las ciudades, en los últimos años, aumentan los productos financieros ofrecidos a través de plataformas digitales en Internet y mediante el uso de aplicaciones móviles en los teléfonos celulares. Como lo plantea Zook (2018, p. 2) *“los flujos de información han cambiado la forma de la industria financiera, creando nuevas tácticas para intercambios de capital, nuevos espacios de mercado digital, e innovadoras monedas virtuales para el intercambio. (...) los flujos de información están profundamente arraigados en la industria financiera y en toda la economía global”*. Además de las modernizaciones implementadas por las tradicionales entidades bancarias, existen nuevas firmas que difunden sus servicios financieros en el territorio a través de entornos estrictamente virtuales, se trata de las denominadas Fintechs. Para brindar sus servicios, éstas articulan finanzas y tecnología, aprovechando fundamentalmente el uso de la información digital, como analizaremos a continuación.

3. EL USO DE PLATAFORMAS DIGITALES Y LA DIFUSIÓN DE LOS SERVICIOS FINANCIEROS: UNA APROXIMACIÓN A LAS EMPRESAS FINTECHS EN LA DINÁMICA DE LOS CIRCUITOS

En el contexto actual de difusión de servicios financieros en la sociedad y el territorio, las Fintechs se constituyen como empresas financieras que revelan la existencia del circuito superior y de su porción marginal en las ciudades. Estas firmas funcionan y se organizan en entornos digitales y, utilizando aplicaciones móviles, manifiestan así nuevas divisiones territoriales del trabajo en las ciudades. Siguiendo el planteo de Silveira (2017) podemos decir que se trata del avance de las redes técnicas y financieras en el territorio, que alcanza a los pobres, con dinero electrónico. Es una manera de ampliación del mercado que conlleva la dependencia financiera de los grupos de la ciudad que son menos capitalizados.

Las Fintechs podrían definirse como empresas que ofrecen diversos servicios financieros a través de plataformas digitales. Los principales ramos de actividades son: pagos y transacciones, banca online, negociación de mercados, gestión de materias primas, financiación, asesoramiento online, préstamos online. Una característica de las Fintechs es que los servicios y transacciones que ofrecen se realizan en el entorno de páginas web, aplicaciones móviles en teléfonos celulares o con gestión más tradicional, similar a los bancos, pero dentro de entornos tecnológicos. Como explica Pires (2019, p. 41) *“la expansión territorial de las plataformas virtuales de prestación de servicios financieros online (Fintechs) constituye un nuevo campo de estudio de la Geografía Económica que precisa ser investigado, principalmente en la subárea de conocimiento de la Geografía de las Finanzas”* (Pires, 2019, p. 41).

Nuestro interés es comprender la existencia de esos nuevos actores financieros en las ciudades, en un contexto de creciente demanda de dinero líquido, se vincula con actividades del circuito inferior, es decir, con las actividades menos capitalizadas. La necesidad de obtener dinero en efectivo se vuelve vital esas actividades en las ciudades.

Presentamos una aproximación al estudio de las Fintechs que ofrecen préstamos personales ya sea para la producción o para el consumo y también aquellas que ofrecen medios de pagos. Resulta interesante indagar sobre las transformaciones en las economías urbanas en relación a esas Fintechs ya que, en los últimos años, los ramos de actividad vinculados a créditos y medios de pagos son aquellos en los cuales más han crecido las Fintechs⁶.

El surgimiento y expansión de las Fintechs es un fenómeno mundial. De acuerdo a un informe del Banco Interamericano de Desarrollo, en 2018 existían alrededor de 1.100

⁶ Revista Apertura Tecno. Edición especial. Julio de 2016, pág. 28.

empresas en América Latina. Hasta ese momento no se habían realizado estudios sobre las innovaciones financieras que surgieron en esta región. Según este informe, en Argentina existen alrededor de 133 firmas de este tipo. La mayoría es de capitales nacionales, pero también latinoamericanos y, en menor medida, de otros países. Argentina ocupa el tercer lugar en cantidad de Fintechs de Latinoamérica (Banco Interamericano de Desarrollo, 2018, p. 13). Asimismo, este informe registra que la mayoría de las sedes centrales de las Fintechs estudiadas se localiza en la Ciudad de Buenos Aires y su región metropolitana.

Las Fintechs se desarrollan en los intersticios, más o menos extendidos, de la división territorial del trabajo bancario. Se trataría de nuevos actores que integran el circuito superior de la economía urbana o su porción marginal y ofrecen productos financieros según sus diferentes grados de organización y, fundamentalmente, capitalización.

Las finanzas se expanden sustentadas en la globalización de las tecnologías, que crea nuevas posibilidades como los medios electrónicos de pago. En Argentina, hasta el año 2017, el pago en algunos comercios con tarjeta de crédito o de débito era posible a partir de un terminal punto de venta (TPV) también denominado POS. Es un dispositivo que permite gestionar tareas relacionadas con la venta, tales como el cobro por tarjeta de crédito o débito. Prisma Medios de Pago y First Data han sido las dos empresas que hasta ese momento ofrecían el servicio de pago electrónico.

A Partir de una regulación de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP), en el año 2017, se estableció la obligatoriedad del uso de una terminal POS en la comercialización de productos, bienes y servicios. De esa manera, la organización de la división del trabajo financiero se volvió más compleja. Desde entonces, nuevos actores se involucraron en la oferta de servicios y en la intermediación en la producción y el consumo, alcanzando nuevos puntos del territorio. Ese mismo año, la Fintechs Mercado Pago –plataforma digital de la empresa Mercado Libre- comenzó a competir en el área de medios de pago junto con las firmas que históricamente habían controlado ese mercado.

Ese proceso implicó una diversificación de los negocios financieros de Mercado Libre ya que esa firma ofrecía créditos a través de su plataforma Mercado Crédito (Revista Apertura, 2018: p. 40). A través de las Fintechs el circuito superior crece y se fortalece en las economías urbanas ya que las finanzas se expanden entre actividades productivas y comerciales que todavía no están bancarizadas o no han implementado el

cobro electrónico en los servicios y productos que comercializan. En ese sentido, un dato interesante señalado en una entrevista realizada por la Revista Apertura a Marcos Galperín, fundador de Mercado Libre, indica que *“a diciembre de 2017 según datos de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP), en Argentina había 800.000 POS activos. Y a finales del año 2018, la empresa Mercado Libre llevaba vendidos 400.000 POS móviles, es decir, el 50 por ciento del parque histórico argentino”* (Revista Apertura, 2018, p. 44).

Los sistemas técnicos y las diversas formas de trabajar en la ciudad suelen subordinarse a los ritmos de la modernización de las actividades del circuito superior. En este caso, nos referimos al sector de servicios y, particularmente, al sistema financiero, resultados directos de la modernización tecnológica y organizacional que ejercen su influencia en las actividades menos capitalizadas. Las actividades urbanas, entre ellas la actividad financiera, necesitan de objetos y sistemas técnicos modernos – teléfono celular, Internet- vinculados con los avances en las industrias de la informática y las telecomunicaciones.

Varias de las empresas Fintechs desarrollan aplicaciones para operar directamente del teléfono celular. Por ejemplo, Moni, Solventa, Afluenta, entre otras, permiten pedir un préstamo online y pagar cuentas y servicios desde la aplicación en el *smartphone*. En ese sentido, la modernización técnica de los teléfonos es necesaria, por ejemplo, para escanear o ingresar el número de referencia de la factura y pagarla desde el teléfono. Una manifestación más de la convergencia tecnológica en el período actual. Las aceleradas innovaciones que se incorporan en los teléfonos requieren de inversiones y altos grados de capitalización, tecnología y mano de obra calificada por parte de las empresas que invierten en las telecomunicaciones como así también en aquellas que desarrollan aplicaciones móviles para ofrecer servicios y productos financieros que logran una difusión cada vez mayor en la sociedad y el territorio. Se trata de nuevas posibilidades de expansión que encuentran las finanzas las cuales pueden ser pensadas en conjunto con la existencia de objetos y sistemas técnicos ya instalados en el territorio.

El medio técnico-científico-informacional (Santos, 1996, 2000) está en la base del funcionamiento de estos servicios financieros digitales. La convergencia tecnológica permite que los horarios de atención de las Fintechs sean más extendidos que los de bancos y otras financieras instaladas en las ciudades. La firma Solventa cuenta con seis sucursales en el país, una en la ciudad de Buenos Aires, dos en la región metropolitana

(San Miguel y Lanús) y tres distribuidas en ciudades del interior (Comodoro Rivadavia, Salta y San Juan.) Sin embargo, el horario de atención de esa firma es de lunes a sábado de 9 a 22 horas, y también los domingos en el horario de 13 a 22 horas. Desde el mes de octubre de 2018 hasta la actualidad, la aplicación móvil de Solventa ha sido descargada en más de 500.000 teléfonos. En el contexto de la oferta y demanda creciente de *smartphones*, junto al desarrollo de aplicaciones móviles, las finanzas encuentran nuevas formas de expansión en un contexto de creciente financiarización de los consumos como también del aumento de productos financieros (préstamos de dinero en efectivo y tarjetas de crédito). De acuerdo a datos del Banco Central de la República Argentina, al referirse al sistema bancario y a las entidades financieras no bancarias, la cantidad de tarjetas de crédito pasó de 10,5 millones a 37,2 millones entre diciembre de 2010 y diciembre de 2016, es decir, que se incrementó un 254%. Por otro lado, fue impresionante el volumen de dinero destinado a préstamos personales que pasó de 5.489 millones a 216.024 millones de pesos durante el mismo periodo. Ese aumento de préstamos personales se produce en un contexto general de un mayor volumen de dinero y de operaciones realizadas por préstamos totales en el sistema financiero nacional.

Las plataformas digitales son un elemento constitutivo para las Fintechs y, por ello, logran una difusión territorial de sus servicios mucho más amplia que otros actores financieros. Por ejemplo los bancos, a diferencia de las Fintechs, necesitan instalarse en las ciudades con sus respectivas sucursales.

La modernización tecnológica del periodo actual conlleva renovadas formas de expansión de la actividad financiera. En ese sentido, Warf (2017, p. 398) estudia cómo *“el dinero digital surgió en el contexto de los grandes cambios económicos, regulatorios y tecnológicos hacia finales del siglo XX”*.

En el cuadro 1 podemos observar las principales Fintechs en el país que ofrecen productos financieros como tarjetas de crédito y préstamos personales de dinero en efectivo.

Figura 1. Principales Fintechs de productos financieros virtuales, Argentina, 2019

Nombre de la empresa	Grupo o holding al que pertenece	Productos ofrecidos
Afluenta	Afluenta S.A.	Préstamos de entre \$ 5.000 y \$ 300.000, a devolver en un plazo que va desde los 12 hasta los 48 meses con tasas entre el 31% y el 33% anual. Plataforma de inversión para clientes.
Vivus.com.ar	Grupo global 4Finance	Los préstamos oscilan entre los \$ 2.000 y \$ 6.000 y el solicitante elige el plazo entre un mínimo de 7 y un máximo de 30 días
Moni	Financiera privada	Préstamos de hasta \$ 8.000 a devolver en hasta 3 cuotas. Opera con tres entidades bancarias: el Citibank, el Banco Ciudad y el Banco Galicia. Moni apunta al 85% de individuos bancarizados pero que no tienen acceso a una cuenta corriente y que necesitan solicitar sin mayores trabas ni trámites, un adelanto de dinero. Pago de facturas y servicios mediante la aplicación en el teléfono móvil.
MOON Money Online	Financiera privada	Ofrece préstamos de capital de trabajo a pequeñas y medianas empresas, entre \$ 50.000 y \$1 millón, a pagar en un plazo máximo de 9 meses, con cuotas mensuales o semanales. La pre-aprobación es inmediata, el desembolso se efectúa a las 48 horas.
Mercado Crédito	Mercado Libre	Préstamos de capital de trabajo a pequeñas y medianas empresas y emprendedores que venden a través de Mercado Libre o que procesan sus cobros con Mercado Pago por un monto máximo de \$800.000 a pagar en hasta 12 meses, a una tasa de 29% anual.
Mercado Pago	Mercado Libre	Medio electrónico de pagos. Pagos con tarjetas de crédito y débito.
Rapidoyfacil.com.ar	Credileads	Ofrece alternativas que más se ajustan al perfil del solicitante. La plataforma no genera gastos para los interesados y trabaja tanto con entidades bancarias como no bancarias.
Prestar Online	Invertir Online Sociedad de Bolsa S.A.	Hasta \$15.000 de límite de crédito. Se deposita en cuenta bancaria y el cliente lo retira por el cajero automático (ATM).

Solventa	Solventa S.A.S.	Préstamos online desde \$5.000 hasta \$30.000.
----------	-----------------	--

Fuente: elaboración propia en base a información en páginas web de las empresas, 2019.

El mercado de productos y servicios financieros ofrecidos por las Fintechs, particularmente, el servicio de medios de pago electrónicos y los préstamos de dinero en efectivo, se da en un contexto donde las familias y los hogares son cada vez más financierizados y también más endeudados. La fuerza del consumo mercantil, más allá de los bienes y servicios necesarios a la vida, tiene un papel central en el endeudamiento. Éste se profundiza junto a la necesidad de acceso al dinero líquido con altas tasas de interés y con un elevado costo financiero.

4. CONSIDERACIONES FINALES

La implantación de nuevas redes técnicas y la difusión de objetos en el territorio permiten la convergencia tecnológica entre los celulares e internet y renovadas posibilidades de organización del circuito superior en las ciudades. Como actividad vinculada al circuito superior, las finanzas se expanden y encuentran nuevas formas de alcanzar cada punto del territorio, por ejemplo a través de nuevos actores como las Fintechs.

En los últimos años, la tecnología basada en el uso de celulares y computadoras con conexión a internet hace posible un nuevo mercado de consumo de productos financieros -ofrecidos por el circuito superior y su porción marginal- por medio del uso de plataformas digitales y publicidades en redes sociales virtuales. Esto se debe a la relevancia y la intermediación de las finanzas en los lugares, no sólo en la organización de las empresas, sino también en la vida cotidiana de los ciudadanos.

Mientras que algunas empresas pueden producir y comercializar esas innovaciones, imponiendo objetos y normas técnicas y organizacionales, otras firmas e individuos utilizan esos nuevos objetos en los intersticios de las divisiones territoriales del trabajo que desarrollan. Así, el fenómeno financiero adquiere otra dimensión en relación a las nuevas posibilidades técnicas y organizacionales del periodo de la globalización. La banalización de la técnica hace posible otras formas de organización de la actividad financiera. La ampliación del mercado es posible a través de las redes técnicas y financieras en el territorio al tiempo que tienen lugar mayores situaciones de dependencia financiera de la población menos capitalizada.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez León, L. F. (2015) The Digital Economy and Variegated Capitalism. *Canadian Journal of Communication*. 2015. Vol. 40. p. 637–654.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2018). *Informe Fintech en América Latina 2018: crecimiento y consolidación*. Recuperado de : <https://publications.iadb.org/es/Fintechs-america-latina-2018-crecimiento-y-consolidacion>.
- Becerra, M. (2014) Medios de comunicación. América Latina a contramano. *Nueva Sociedad* N° 249. 2014. p 61 – 74. Recuperado de: <http://nuso.org/articulo/medios-de-comunicacion-america-latina-a-contramano/>.
- Chesnais, F. (2009). La preeminencia de las finanzas en el seno del «capital en general», el capital ficticio y el movimiento contemporáneo de mundialización del capital. En Chesnais, F.; De Brunhoff, S.; Duménil, G.; Husson, M y Lévy, D. *Las finanzas capitalistas. Para comprender la crisis mundial*. Buenos Aires: Herramienta, pp. 79-150.
- Corrêa, R. L. (1997) *Trajetórias geográficas*. Bertrand Brasil.
- Creuz, V. (2014) Concentração porosa: articulação do circuito superior com atores do circuito superior marginal através da mediação financeira em Buenos Aires (Argentina). En: *VI Congreso Iberoamericano de Estudios Territoriales y Ambientales*. São Paulo. Recuperado de: <http://6cieta.org>. Acceso: 19/04/2016.
- De Brunhoff, S. (2009) Finanzas, Capital, Estados. En: Chesnais, F. Brunhoff, S. Dumenil, G. Husson, M; Levy, D. *Las finanzas capitalistas. Para comprender la crisis mundial*. Buenos Aires: Herramienta, p. 25-78.
- Di Nucci, J. (2011) *División territorial del trabajo y circuitos de la economía urbana: bebidas gaseosas y aguas saborizadas en Buenos Aires, Mar del Plata y Tandil*. Tesis de Doctorado en Geografía. UNS.
- Harvey, D. (1990, 1998) *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Avellaneda. Amorrortu editores.
- Harvey, D. (2010) *O enigma do capital e as crises do capitalismo*. Boitempo. São Paulo. p. 117-150.
- Labasse, J. (1955). *Les Capitaux et la Région. Étude Géographique. Essai sur le Commerce et la Circulation des Capitaux dans la Région Lyonnaise*. París:

- Librairie Armand Colin/Cahiers de la Fondation Nationale des Sciences Politiques.
- Martínez Cervantes, L. M. (2009) Tendiendo puentes digitales: reflexiones desde la convergencia. *Signo y Pensamiento*, vol. XXVIII, núm. 54, 2009, p. 56-67. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86011409004>.
- Parserisas, D. (2011). *Los circuitos de la economía urbana y el sistema financiero de crédito en Olavarría*. Tesis de Licenciatura en Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Tandil. 98 p.
- Pires, H. (2019). A Geografia das *Fintech*: O novo cenário da disputa pela prestação de serviços financeiros online no Brasil, en: CONTEL, Fabio y ARROYO, Mónica (org.) 6º Seminário Internacional Fingeo: Geografia, Finanças e Desenvolvimento Desigual. Caderno de Resumos e Programação. FFLCH/USP. São Paulo, p.41.
- Retegui, L. M. y Perea, R. G. (2012) Telecomunicaciones: acceso, políticas y mercado. El caso de la telefonía móvil en la Argentina. *Question – Vol. 1, N.º 35*. p 433-446. Recuperado de: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1548>.
- Revista Apertura Económica. (2018). *Entrevista a Marcos Galperin*, Edición 300, diciembre de 2018, pp. 38-48.
- Santos, M. (1979, 2008) *O Espaço dividido. Os dois circuitos da economia urbana dos países subdesenvolvidos*. São Paulo: Edusp.
- Santos, M. (1996, 2000) *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel.
- Santos, M. (2000) *Por uma outra globalização. Do pensamento único à consciência universal*. Editora Record. Rio de Janeiro. 2º edição.
- Santos, M. y Silveira, M. L. (2001). *O Brasil: território e sociedade no início do século XXI*. Rio de Janeiro: Record.
- Silveira, M. L. (2007). Metrópolis brasileñas: un análisis de los circuitos de la economía urbana. En: *Eure*, vol. XXXIII, nº 100, p. 149-164.
- Silveira, M. L. (2011) Urbanización Latinoamericana y Circuitos de la Economía Urbana. *Revista Geográfica de América Central. Número Especial EGAL*. Costa Rica. pp. 1-17.

- Silveira, M. L. (2015) Modernização contemporânea e nova constituição dos circuitos da economia urbana. *Geosp – Espaço e tempo* (on line). V 19, n 2. 2015. p. 246-262. Recuperado de: <http://www.revistas.usp.br/geosp/article/view/102778>>. doi: <http://dx.doi.org/10.11606/issn.2179-0892.geosp.2015.102778>.
- Silveira, M. L. (2015). Consumo, crédito y endeudamiento en la Región Metropolitana de São Paulo. En: VIDAL-KOPPMANN, S. *Metrópolis en mutación*. Buenos Aires. Café de las Ciudades, pp. 247-377.
- Silveira, M. L. (2017). Banalidade das finanças e cidadania incompleta: lugar e cotidiano na globalização, en: *GEOUSP Espaço E Tempo* (Online), 21(2), 370-383. Recuperado de: <http://www.revistas.usp.br/geosp/article/view/135155>.
- Simondon, G. (2007) *El modo de existência de los objetos técnicos*. Prometeo Libros. 2007. 278 p.
- Steda, M. (2015) *Tecnologias da informação e território: políticas para o setor de software no Brasil*. Teses de Maestria. Instituto de Geociências. Universidade estadual de campinas.
- Warf, B. (2017) Digitalização, globalização e capital financeiro hipermóvel. En: *Geosp – Espaço e Tempo* (Online), v. 21, n. 2, p. 397-406, agosto. 2017. ISSN 2179-0892. Recuperado de: <http://www.revistas.usp.br/geosp/article/view/135154>>. doi: 10.11606/issn.2179-0892.
- Zook, M. (2018) Information Flows, Global Finance, and New Digital Spaces, en: in: CLARK, G.; FELDMAN, M.; GERTLER, M.; WÓJCIK, D. (edit.) *The New Oxfors Handbook of Economic Geogragraphy*. University College London: London. pp. 1-22. DOI: 10.1093/oxfordhb/9780198755609.013.35.